

# LA TRADICIÓN

Dios, Patria, Rey

SEMANARIO, ORGANO DEL PARTIDO TRADICIONALISTA EN LOS DISTRITOS DE TORTOSA, ROQUETAS Y GANDESA

SUSCRIPCION DEL SEMANARIO

Un mes: 0'25 pesetas  
Trimestre: 0'75  
Un año: 3'00

TORTOSA

Sábado 30 de Agosto de 1913

REDACCION Y ADMINISTRACION

Plaza O'Callaghán, n.º 5, imprenta

## Un timo que tiene gracia

I

El episodio se desarrolló en un pueblo de la provincia de Zaragoza, hará diez o doce días.

Presentóse en un Casino republicano de la localidad un individuo que, después de dirigir a su alrededor unas cuantas miradas recelosas, llamó aparte al conserje para decirle con voz bronca:

—¡Buenos días!

—Felices. ¿Qué desea usted?

*El individuo.*—Salud y revolución.

*El conserje.*—¡Así sea! ¿En qué podemos serle útiles?

*El individuo.*—Para un asunto de urgencia, gravedad e importancia suma, necesito hablar ahora mismo con el presidente de este Casino o con el jefe de los republicanos del pueblo.

*El conserje.*—Es el señor alcalde.

*El individuo.*—Pues avise al alcalde.

*El conserje.*—De parte de quién le dire?

*El individuo (bajando mucho la voz).*—De parte de un enviado de D. Alejandro Lerroux, de D. Gumersindo Azcárate, de D. Rodrigo Soriano, de D. Pablo Iglesias y de D. Joaquín Salvatella.

*El conserje.*—¿Pero han hecho las paces?

*El individuo (aproximando los labios a una de las orejas del conserje).*—Sí; nos hemos unido ante el ideal común y para hacer la revolución.

*El conserje.*—Muy bien. ¿Y cuándo ha sido este fausto acontecimiento?

*El individuo.*—Silencio, no levante usted la voz, que de estas cosas no puede enterarse la plebe.

*El conserje.*—Pero es que todos estos señores son correligionarios.

*El individuo.*—No importa. Hay cosas que sólo debemos saberlas los conspicuos. La coalición se hizo anteayer... En fin, avise usted al alcalde.

(El conserje fué a buscar al monterilla republicano, mientras el agente revolucionario paseaba con visibles muestras de inquietud por el vestíbulo del Casino. A los pocos

minutos acudieron alcalde y conserje muy sofocados.)

*El alcalde (con embarazo).*—¿Cómo sigue usted?...

*Individuo.*—Perfectamente. Salud y revolución.

*Alcalde.*—Salud.

*Individuo.*—El asunto que me trae al pueblo es muy delicado, y necesito que hablemos a solas... Haga usted retirar al conserje.

*Alcalde.*—¡Retírate, Remigio! ¿Quiere usted que pasemos a mi casa?

*Individuo.*—Como usted guste. Lo esencial es que nadie nos vea ni nos oiga lo que hemos de hablar.

*Alcalde.*—Sí, ya me ha dicho Remigio.

*Individuo.*—¡Chits! No sea usted indiscreto y vamos a su casa.

II

(Ya en la casa del alcalde, y a solas emisario y monterilla, el agente se desabotona la americana y enseña una cinta roja que lleva sujeta por un alfiler al pecho del chaleco.)

—¿Conoce usted esta insignia?

—¡No, señor!...

—Pues bien... Salud y revolución... Este papel sí lo conocerá usted.

(Y entrega un pliego escrito a máquina, al alcalde. Este se pone las gafas y lee):

“La Junta central revolucionaria del Alto Aragón comisiona al capitán de las milicias D. José Sánchez Gutiérrez para que, sin pérdida de tiempo, haga el reparto de armas a los pueblos de esta zona revolucionaria, y comunique a los presidentes de los Comités instrucciones necesarias. Salud y revolución.—Zaragoza, 4 de Agosto de 1913.—Por la Junta central de coalición republicana revolucionaria, *Cándido Lamana, Alvaro de Albornoz.*—Visto bueno, *Pablo Iglesias.*—Por el Comité ejecutivo nacional, *A. Lerroux.*”

Cumplase y comuníquese, *San-tacruz.*—Ciudadano Capitán don José Sánchez Gutiérrez...”

El alcalde, después de leer el documento, dice, turbado:

—Advierto a usted que aquí no somos republicanos de acción; pero,

en fin, usted dirá en lo que podemos ser útiles.

—Pues voy a decírselo, señor alcalde. Usted ya estará enterado de que la huelga de Cataluña es revolucionaria.

—No, señor, no sabía nada...

—Desde ahora ya lo sabrá, pues. Tenemos las masas preparadas para el movimiento en toda España, y el golpe general se dará el día 22 de Agosto. El Comité ha acordado que todos los principales pueblos de esta provincia estén preparados para secundar el movimiento, y los que por cobardía se niegan a ello perecerán...

—Nosotros, señor Sánchez, haremos lo que nos manden.

—No me interrumpa usted; ya sé que aquí cumplirán con su deber; por esto he hablado sin rodeos.

—Muchas gracias.

—Bueno; mañana llegarán por la carretera dos carros, al parecer cargados de paja, pero no hay paja. Lo que llevan son fusiles, el uno, y municiones el otro.

Cien fusiles y diez mil cartuchos. ¿Habrá bastantes?

—Sí, señor, de sobra. Si aquí todos somos republicanos a excepción del cura y de unos cuantos vecinos. Mire usted, el Ayuntamiento es todo republicano.

—Muy bien; esto facilita, desde luego, mi misión, porque yo he de hacerme cargo de los fondos que haya en este momento en la caja municipal...

—¿Cómo!

—Sí, señor; es la parte secreta de las instrucciones del Comité. Los pueblos han de costear el suministro de armamentos...

—Pero es el caso que no tenemos dinero en caja, casi, y que sin acuerdo de los concejales...

—Puede usted convocar sesión ahora mismo y adoptar el acuerdo en el acto.

—Pero, ¿y el gobernador?

—El gobernador no tendrá noticia del acuerdo, porque antes de quince días ya no habrá gobernador... En cambio, este pueblo benemérito habrá merecido el timbre de gloria de ser el primer pueblo de España que de un modo oficial contribuyó a las cargas de la revolución. Además, yo les extenderé un recibo en toda regla...

—Está bien; voy a consultar con el secretario.

—¡Aquí aguardo! Salud y revolución, señor alcalde...

—Salud, señor Sánchez.

III

—¿Le hice aguardar mucho, señor Sánchez?

—No. Aquí estuve entretenido haciendo solitarios con esta baraja. ¿Qué han resuelto ustedes?

—Pues, como le dije, no hay dinero en caja.

—Está bien; levantaremos un acta en la que conste que ustedes se han negado a dar un céntimo para las cargas de la revolución, y me llevaré a otra parte esos fusiles, que llegan mañana. Nosotros no podemos dejar armas que valen tanto dinero en un pueblo donde hay tanta insolencia.

—Verá usted, Sr. Sánchez, si se conformase usted con tres mil reales.

—Yo no me contento ni me descontento. Es a la República, a la Niña, al ideal, a quien intento tentar, señor alcalde.

—Ya lo comprendo; pero más de tres mil reales no podemos darlos, y aun disponiendo del dinero de las cédulas.

—Por lo menos tendrán que ser mil pesetas. Yo no puedo hacer recibos por menor cantidad.

(Nuevas consultas al secretario, un sujeto que debe tener la cabeza más dura todavía que el alcalde, y, por fin, entrega de las mil pesetas, mediante el siguiente recibo):

“He recibido del Municipio de Tal la cantidad de mil pesetas para contribuir a las cargas del próximo movimiento revolucionario.

Salud y República radical.—*José Sánchez Gutiérrez.*”

IV

—Bueno; ahora voy a corresponder a su prueba de confianza, señor alcalde.

—Usted me manda, Sr. Sánchez.

—Yo seguiré mi ruta, pues tengo que ir a otros pueblos, y usted se hará cargo de los carros con armas y municiones que han de llegar mañana por la carretera. Vendrán a media mañana, pero de todos modos conviene que usted, con dos personas de confianza, espere desde primera hora a una legua del pueblo. Como ya dije, van cargados de paja, y la manera de darse a conocer a los carreteros será la siguiente: Cuando vea usted dos carros

con paja, póngase á silbar la Marsellesa; los carreteros contestarán silbando, también. Entonces usted se acerca y les enseña este pedazo de tarjeta que ha de corresponder con otro pedazo de cartulina que llevará uno de los mayores.

Se hace usted cargo de los fusiles y de los cartuchos, los reparte entre los correligionarios de confianza, y á esperar la señal, que ha de darla D. Cándido Lamana, que vendrá el día 22 montado en una motocicleta.

—Hay un inconveniente, Sr. Sánchez.

—¿Cuál?

—Que yo no sé silbar la Marsellesa...

—Pero sabrá silbarla el secretario.

—El secretario, sí, señor.

—Pues llévese al secretario.

—Está bien; se hará todo como usted manda.

—Pues abur, y salud y revolución.

—A la orden, Sr. Capitán Sánchez.

V

(Al día siguiente a la una de la tarde.)

—¡Era un timador!

—¡Un ladrón!...

—No sólo las mil pesetas, sino que también se llevó cincuenta duros en plata, unos rosarios de mi mujer, un medallón de oro, una cadena, tres onzas de Carlos IV y todo lo que había en la cómoda de mi casa.

—Y me dijo que había estado haciendo solitario!

—Lo que me dá más coraje es la burla. ¡Mire usted que tenemos toda la mañana en la carretera!...

—Yo pillé una insolación.

—Y yo tengo los pulmones destrozados de tanto silbar la Marsellesa cada vez que se acercaba un carro cargado de paja.

—Pues esto no puede quedar así. Ahora mismo doy parte a la Guardia civil para que le prendan.

—Pero, Sr. Alcalde. No acabe usted de perdernos más. Si le cojen estamos perdidos nosotros; suspenderán el Ayuntamiento...

—Tienes razón, esto ya no tiene remedio; pero ¡ay de Sánchez! si cae en mis manos... Este berrinche me costará una enfermedad...

—Y á mí, Sr. Alcalde, una tisis pulmonar (1).

## Monarquía tradicional

Parce que ésta tuvo su origen a la muerte de Fernando VII, en cuya época, arrollados los principios que servían de sostén a la Monarquía española, se vieron obligados los buenos españoles a protestar por la conducta observada por ciertos personajes y a levantar el pendón de las tradiciones personificadas por Carlos V.

(1) N. de la R.—Aunque parezca increíble, este episodio es rigurosamente cierto y no damos el nombre del pueblo para no aumentar la desgracia de esos pobres diablos, hartó castigados ya con su necesidad.

No puede negarse que esto denota un nuevo resurgir de la Monarquía tradicional, pero su origen primitivo remóntase a una época mucho más lejana, cual es la constitución de la Monarquía visigoda, especialmente desde que Recaredo estableció la unidad religiosa, sin la cual no es posible la vida del Estado; pero llegó la relajación de las costumbres, y esto unido a las traiciones de los Witiza, de Opas, del Conde D. Julián, fueron la causa de que la España visigoda se hundiese en la memorable y triste batalla del Guadalete.

Desde aquel aciago día en que las huestes musulmanas se enseñorearon de nuestro país, no queda ya más que el pequeño reino de Teodomiro, como resto del gran reino Hispano-Gótico, y los caudillos árabes, excitados por las doctrinas del Korán, quieren imponer sus doctrinas por las armas cuando ya no servía la persuasión, la Monarquía española sufre un caso de varios años, hasta que en las montañas de Asturias es proclamado Don Pelayo rey de los cristianos por los visigodos que no perecieron en la batalla de Guadalete.

A partir de este punto es cuando empieza la serie interminable de reyes, guerreros todos, políticos los más y dotados de tal espíritu religioso, que no osaban entrar en batalla sin haberse fortalecido con los sacramentos y las exhortaciones de los Prelados.

El diminuto reino de Asturias se ensancha y poco a poco van apareciendo los Estados cristianos de Galicia, reinos de León, de Castilla, de Aragón y el Condado Catalán, debido a los esfuerzos de los Vifredos, de los Borrell, de los Ramiros, Fernandos, Jaimes, Alfonsos, hasta el undécimo inclusive, dando fin a la dominación árabe con la conquista de Granada.

Viene después la casa de Austria y Carlos I y Felipe II hacen de España una gran metrópoli, de la cual dependían tan grandes territorios, que casi no los tuvo Roma cuando era la señora del mundo. Después de Felipe II empieza la decadencia de España.

Enfermo de muerte, Fernando VII, vióse obligado a firmar un documento en virtud del cual nombraba heredera de España á su hija Isabel, con perjuicio de Carlos V, sin saber de qué se trataba y habiendo además necesidad de dirigirle la mano. Consecuencia de esto han sido las guerras civiles, promovidas por los errores de la Revolución, no por las ambiciones de los carlistas.

Las guerras civiles, por más que hayan perdido en todas los carlistas, han causado grandes beneficios al partido al menos moralmente, enseñando á todas las naciones que los legítimos reyes de España, sin tener dádivas, ni empleos que regalar, han conseguido reinar en el corazón de sus súbditos, y éstos, sufridos, abnegados y valientes, no han tenido inconveniente en sufrir cárceles y destierros, antes que dejar de ser fieles á los dignos descendientes de los Reyes Católicos.

En cambio los reyes constitucionales, si han tenido servidores, ha sido porque éstos eran arrancados del hogar, contra la voluntad de ellos y de sus padres; todo lo contrario de lo que sucedía en el ejército carlista, á donde iban á incorporarse los voluntarios llenos de entusiasmo y dispuestos á morir por defender á su rey.

Fácil es establecer un parangón entre lo que sucedió en 711 y 1833. La relajada Monarquía visigoda la tenemos representada por la corrupta monarquía española, los Vitiza por Maroto y el afeminado don Rodrigo por el débil Fernando VII.

La primera cayó bajo las falanges de los árabes; en cambio la segunda fué vencida por la Revolución; pero así como aquella volvió á aparecer con Pelayo, ésta triunfará con D. Jaime III debido al esfuerzo de los jaimistas españoles, y entonces volverá otra vez á surgir pujante la Monarquía tradicional.

P. S. L.

## Los Requetés

En nuestras contiendas civiles vinieron a constituir en nuestro ejército compañías y aún batallones de jóvenes, casi niños, que llevados de su amor a la causa, tres veces santa, despreciaban las comodidades de su hogar, y en una edad en que los juegos infantiles debían llenar todos sus deseos abandonaban sus casas y sus pueblos y se presentaban en nuestro campo para compartir con los veteranos y aguerridos voluntarios de nuestros batallones los duros trabajos y fatigas de la campaña.

Su ambición la constituía la posesión de un buen fusil y un puesto en la vanguardia; las exhortaciones y razonamientos que se les hacían eran inútiles; si se les despedía por jóvenes, ellos se obstinaban y seguían al ejército sin que hubiera fuerza humana que los hiciera alejarse, logrando así que compadecidos se fueran aceptando hoy a unos, mañana a otros hasta reunir núcleos respetables que hizo pensar en la constitución con ellos de unidades de combate que dieron un magnífico resultado.

Leyendo nuestra historia se aprende que aquellos niños eran incansables, en los avances los primeros, en las retiradas los últimos y en muchas ocasiones el triunfo se debía al impetuoso ataque a la bayoneta de aquellos chicuelos a quienes el fusil les sobresalía un palmo sobre su cabeza.

Si hubiera de reseñar someramente todas las hazañas de aquellos pequeños, necesitaría emborronar muchos miles de cuartillas.

¿Qué son ahora los requetés? Pues sencillamente la continuación de aquellos mocetes de las guerras, bien que modificados dentro de la llamada legalidad; como aquéllos, constituyen la vanguardia de los nuevos cruzados y como aquéllos son los primeros en combatir cuando las intemperancias del adversario así lo exigen.

No son, ni mucho menos, como quieren pintarlos esos patrocinadores de las libertades de perdición; no son Ogros sedientos de sangre liberal, como quieren presentarlos; al contrario, son jóvenes de educación cristiana que llevan como código fundamental los santos preceptos del Decálogo que procuran cumplir a conciencia; respetuosos con las ideas de sus contrincantes políticos, desean igual respeto hacia las suyas, y sólo cuando los desplantes de aquellos que tienen la palabra libertad en los labios, pero las intenciones más despóticas en sus actos, les obliga a ello, repelan con energía sus agresiones brutales en casi todas las ocasiones; que les dejen en paz y en paz dejarán á los demás.

Y en esto obran en sana lógica; te trataré como me trates; me respetas, pues respeto hallarás en mí; me maltratas, pues no esperes de mí mejor trato; responderé a tus actos con los míos y de ello no podrás quejarte.

Así son los Requetés; quien otra cosa diga no los conoce o los calumnia á sabiendas.

Son, por último, la vanguardia del ejército llamado a salvar a la Patria en los difíciles y luctuosos días que se avecinan.

UN VETERANO.

## Historia que parece cuento

Para los lectores de Roquetas

Pues, señor, el caso sucedió en un pueblo muy cercano a Tortosa, y entre las once y doce de una noche calurosa del presente mes de Agosto.

Uno de los policías, que en aquel pueblo abundan, acertó a pasar por una calle de las más centrales de dicho pueblo y ¡oh!... vió un grupo de hombres que por su modo de accionar y por su manera de hablar seguramente estaban cometiendo un crimen.

—¡Hay que avisar!—se dijo el hombre, y volando más que corriendo fué a dar parte de lo visto a la primera autoridad, o sea al Sr. Alcalde.

(Dicen que al entrar en la casa de dicho señor, ya sea por el deseo de dar pronto la noticia, ya por haber poca luz, dióse un tremendo trompazo el policía en un rulo de moler-olivas que el Sr. Alcalde tiene en su casa.)

—¡Sr. Alcalde, un crimen!—dijo el policía, con una cara capaz de atemorizar al mismo general Weyler.

—¡Horror!—dijo el Alcalde.—¿Dónde? ¿Cómo? Explicate.

—Verá V., Sr. Alcalde: me dirigía yo hacia mi casa, cuando de pronto oí ruidos sospechosos, me dirigí hacia allí donde los he oído y veo a cinco o seis (no puedo precisarlos), que estaban matando a uno e intentaban emparedarlo en un ángulo de la pared del mercado.

—¿Pero y cómo lo sabes?—Dí!

—Porque oí que uno decía:—¡Ara! ¡Pega mes fort! ¡Lo que's ara ningú'l trau!

—¡Ah! ¡Pues hay que ir inmediatamente! Tú vete corriendo a avisar al sereno, y después avisa al cura, mejor dicho, avisa al sacristán que toque la campana, y que la gente se despierte y venga al lugar del suceso; avisa después al Secretario.

—¡Sr. Alcalde! El Sr. Secretario estará pernoctando. ¡Digo yo!

—¡Es verdad! Bueno, avisa a todo el mundo, pero aprisa, que yo voy a ponerme en facha.

Momentos después ya estaban reunidos el alcalde, dos serenos, un guarda montes, dos peones camineros, tres alguaciles, y el perro del señor Alcalde.

El señor Secretario no pudo acudir porque como había dicho el policía, estaba pernoctando.

—Bueno,—dijo el Alcalde.—En marcha.

—Señor Alcalde—dijo el sereno.—El sacristán no podrá tocar porque no está en el pueblo.

—¡Demontre!—dijo el Alcalde.—¿Pues cómo lo haremos para que la gente se entere?... ¡ah! ¡Ya está! Mira tú, (al alguacil) ponte el collar de cascabeles de mi caballo y ves corriendo por las calles y a quien te pregunte algo se lo dices y que venga. Y nosotros—exclamó dirigiéndose a los demás—en marcha.

—Señor Alcalde—dijo uno de los guarda montes ¡Que se deja V. la vara!

—Caramba—pues es verdad. Mira, ves arriba que te la den. Dí que está en el armario de luna metida dentro de una funda de paraguas.

Y ya todo listo, dirigióse la comitiva hacia el lugar del suceso.

—Precaución—decía el Alcalde.

Los serenos alumbraban con los faros.

—¿Dónde es?—dijo la primera autoridad.

—Allí—contestó el policía, señalando una de las paredes laterales del mercado.

—A ver, alumbrad, que me parece que aquí hay algo.—¡Horror!

—¿Qué es?—dijeron los demás a coro.

—Mirad el cuerpo del delito—dijo el Alcalde, mientras enseñaba a los demás un papelito pegado en la pared que decía:

¡PASO A JAIME III!

-Y yo que creía que mataban a alguien!- dijo el policía.
-No han matado a nadie- dijo el Alcalde, pero... eso no deja de ser un crimen.
-¡Pues no lo ve!- dijo uno de los serenos.
-Porque eres un tonto- contestó el Alcalde- Eso es- dijo- ¡un crimen de lesa majestad!

Oiga, Sr. Alcalde. Eso quizá lo digan por Jaime el cafetero- dijo el policía.
-Y por qué lo han de decir por él?
-Porque como a su abuelo le dijeron Jaime, a su padre Jaime y a él le dicen también Jaime, pues es el Jaime número tres, ¡digo yo, vamos!
-Bueno, bueno- dijo el Alcalde- A dormir y mañana denuncia al canto.

El rebuzno de un borrico
Allá a lo lejos se oyó
Y ya repuesta del susto
La comitiva marchó
Del maldito sitio, donde
El crimen se perpetró.

Esta es la historia, amigos míos; como me la contaron, os la cuento.
Si non e vero...

ROBERT.

De la Ciudad Condal

Con motivo de las anormales circunstancias por que atraviesa Cataluña con la huelga del arte fabril, fué suspendido el grandioso «Aplech» jaimista que tenía que celebrarse en Igualada.

El día 15 del corriente mes celebraron con gran esplendor su fiesta mayor los vecinos pueblos de Badalona, Vallvidrera y la barriada de Gracia.

Los círculos tradicionalistas de las citadas poblaciones representaron diversas obras teatrales que estuvieron concurridísimas.

Es muy elogiada por la opinión sensata e imparcial y por gran mayoría de obreros la campaña periodística que viene realizando en la actual huelga del arte fabril el órgano de los jaimistas catalanes, el Correo Catalán.

Pasan de doscientos los jóvenes alistados hasta la fecha en el Requeté del Círculo Central.

A un número crecidísimo ascienden, también, los alistados en los Requetés de los diez y seis círculos jaimistas de la capital.

Contra lo dicho por algunos mal enterados, podemos, cumplidamente autorizados, manifestar que el Círculo Tradicionalista de Gracia está plenamente autorizado desde su fundación por la Junta Provincial Tradicionalista de Barcelona y que el Correo Catalán publicará uno de estos días la autorización rectificada por la citada Junta, para que llegue a conocimiento de todos los jaimistas catalanes.

Hemos de manifestar también que el presidente de dicho Círculo es D. José de Sitjar, que es al mismo tiempo tesorero de la Junta Provincial Jaimista.

AGUSMA.

20-8-1913.

Las Regiones son personas jurídicas. Por esto queremos que el Municipio sea libre; que la Región conserve su legislación y la perfeccione; que dentro del territorio regional se decidan los litigios; queremos la autonomía administrativa, judicial, legislativa y universitaria.

VÁZQUEZ DE MELLA.

El católico en los tiempos presentes

Estamos en constante lucha: el enemigo hace sin cesar la guerra y trata de avanzar en el campo de las ideas. Hoy se quiere arrancar del corazón del hombre las creencias nobles que se le inculcaron de niño, sustituyéndolas con otras que, si halagan los sentidos, rebajan su dignidad y le hacen desgraciado. Dicen que estamos en el siglo del adelanto y del progreso en las ciencias; en el siglo en que las facultades intelectuales han llegado casi a un completo desarrollo; pero no es menos verdad que a medida que crece la cultura se entibian los fervores, y de esto no hacen falta pruebas, se está viendo, se palpa, se observa por todas partes.

Para evitar y contener los avances del mal es necesaria, se impone la obligación de trabajar, de ser católico activo y moverse incesantemente, siempre con nuevas fuerzas, porque donde falta el movimiento no hay vida, y la falta de vida denuncia las frialdades de la muerte.

Todos podemos hacer algo, porque todos pueden ser defensores acérrimos de las ideas cristianas, no valen excusas, no es preciso ser sabio, ni tener grandes conocimientos, ni abarcar todas las ciencias; basta con tener voluntad y un poquito de amor propio, y es necesario que el católico de los tiempos presentes tenga estas dos condiciones, de lo contrario será un ser inútil que no valga para nada.

Antes el hombre, limitándose a cumplir los preceptos del Señor y creyendo cuanto le enseñaba la fe, podía ser bueno, hombre ejemplar, santo, si queréis; pero hoy las cosas han cambiado; ya no basta con llamarse cristiano y apellidarse católico, se nos exige algo más: ahora es preciso sostener disputas con el enemigo, arrancarle el error que le abrasa y luchar con él, aunque sea cuerpo a cuerpo, para obtener la victoria; de otro modo no se puede ser buen católico.

Si un militar que en tiempo de paz es muy disciplinado, maneja perfectísimamente las armas y sabe cuanto es su obligación, y cuando llega la hora del combate tiembla, tiene miedo, se acobarda y huye, dejando al enemigo libre para que invada su campo, ¿no es verdad que tal militar, lejos de cumplir con su deber, hace traición a su Patria y es tenido como un hombre vil y cobarde? Pues exactamente igual es el católico que, en la actualidad, se contenta con ser bueno dentro de casa, y fuera no trata de defender sus ideas, ni hace frente al enemigo, quien conquistará tranquilamente nuestras posiciones y hará que en ellas predominen sus ideas y principios.

No hay que hacerse ilusiones; estamos en plena lucha; a cada momento tropezamos con elementos disolventes para el catolicismo; constantemente el enemigo dispara sus armas con el fin de aniquilarle y hacerle desaparecer, esforzándose más y con mayor empeño en vencerlos.

Pero, a pesar de todo, no hay que tener miedo; contamos con la palabra de Dios, que dijo: «las puertas del infierno no han de prevalecer contra la Iglesia»; pero hay que pelear, tenemos que poner cada cual lo que esté de nuestra parte, cuanto podamos y sepamos, sin olvidar que Cristo es Dios, que es el poder por esencia, que está con nosotros y El es el que vive, el que reina y que impera.

CASANOVA DEL CARMEN.

RAPIDA

¡Aquí jase farta un hombre!

¡Callate, chiclán! No interrumpas con tus graznidos esta alegría retonzona del pueblo. Grita así, muy fuerte conmigo y con todos: ¡viva el Rey! ¡viva la Reina! Pero ratuca, ¿qué te pasa? ¿no me haces caso?

El chiclán habló y de una manera que, en mucho, a ésta se parece:

«Señorito, yo me río de las ovaciones y de los balandros; yo quiero pan.

Me río de estos recibimientos entre bayonetas, de tanta farsa como se vé a través de la cortesanía.

Yo quiero que en la escuela se enseñe el Catecismo; yo aplaudo al Soberano cuando llega a una población y visita antes que su palacio la iglesia para dar gracias al Altísimo por la llegada feliz; ¡yo quiero pan!

Yo veo mucha colgadura, mucho lujo; mi madre y yo tenemos hambre, ¿tantas viriles protestas contra los decretos del Gobierno dónde están? ¿dónde las damas católicas? ¿dónde el periódico católico? Todo pasó, todo, menos nosotros.

La Patria llora, la Patria está pobre y pobre debe de vivir el Jefe del Estado. Estamos en guerra, mas no lo parece.

Señorito, en estos días se doblan muchos espinazos; se apagan muchas gargantas: yo soy rudo y nada me conmueve.

¿Quiere usted, señorito, que vitoree al Rey? Pues por mí no ha de quedar.

Pero, oígame. España necesita levantarse altiva y arrogante.

¡Aquí jase farta un hombre! Yo soy un requeté, yo tengo hambre y pido pan.

Señorito, señorito, ¡viva el Rey! ¡viva el Rey!!»

Por la copia, UN REQUETÉ.

Casas baratas para obreros

Examinando los Estatutos y el Reglamento interior de la Sociedad anónima «Fomento de la Propiedad» y, convencido de la gran trascendencia social del problema de la construcción, venta y arriendo de casas baratas e higiénicas para las clases laboriosas, hago votos por el éxito de la empresa que esa entidad se propone realizar con arreglo a la ley de 12 de Junio de 1911, cuya eficacia ha de completar la que se promulgue sobre el seguro especial de vida garantizador de los capitales invertidos en esas edificaciones.

E. DATO.

CRÓNICA

Después de pasar una breve temporada entre nosotros, ha regresado a Barcelona en el correo de esta tarde nuestro querido amigo e ilustrado colaborador, el distinguido y joven abogado D. Felipe Tallada.

Al desearle feliz viaje, añoramos la ausencia de tan buen amigo, si bien agradecemos la cooperación que seguirá prestando con sus luminosos artículos a nuestra modesta publicación.

Ha sido nombrado cartero supernumerario nuestro amigo y colaborador, el entusiasta joven jaimista D. Mateo Favá Benet.

Sea enhorabuena.

Nuestros queridos amigos los jóvenes deportmans de San Carlos de la Rápita, don Francisco Comí y D. Arturo Reverter, han obtenido una brillante victoria en las carreras celebradas el pasado martes, día 26, en Benicarló, con motivo de las grandes fiestas dedicadas a los santos mártires Abdón y Senen, corriendo sobre máquinas Masdeu, en competencia con acreditados carreristas profesionales, muy conocidos en el mundo de los sports, y logrando ganarse todos los premios ofrecidos.

Y el triunfo del Sr. Comí es, si cabe, más notable todavía, por cuanto tomó

parte en el concurso, convaliente de las graves lesiones sufridas recientemente en Tarragona al ser atropellado por un carro de industria, y que pusieron en grave peligro su vida.

El pueblo benicarlano, que llenaba completamente la pista, tributó a los vencedores entusiastas ovaciones y recibió su llegada con frenéticos vivas de admiración; la banda de música dejó oír los acordes de animadas piezas, y el alcalde les dió sinceras felicitaciones y obsequios con un refresco al terminar la carrera.

Reciban nuestros intrépidos amigos cariñosos plácemes por su nuevo triunfo, y sirvales éste de acicate para continuar conquistando lauros que tan alto han de poner el nombre de su patria chica, la marítima ciudad de San Carlos de la Rápita.

Prometen ser lucidísimos los cultos que la Juventud jaimista de esta ciudad prepara para obsequiar a su Patrona la Virgen de la Cinta en el día de su festividad.

Según nuestros informes, se celebrará en su Capilla misa de comunión con plática, motetes escogidos por la Capilla de la Catedral durante el Santo Sacrificio y solemne velada por la noche en los salones del Círculo Tradicionalista.

En el próximo número daremos más detalles.

Recientemente se ha posesionado en la Catedral de Gerona del Beneficio del Concordato con cargo de Sochantre de la misma, obtenido en reñidas oposiciones, nuestro querido amigo y correligionario Rdo. D. José Trias, que desempeñó igual cargo en esta Santa Iglesia Catedral.

Felicitemos cordialmente al amigo señor Trias por este nuevo triunfo y sentimos la ausencia del que fué competentísimo Beneficiado Salmista de nuestra Seo.

El Rdo. P. Cirera ha publicado un libro notable que honra a su autor y al Observatorio del Ebro. Se titula Viajes científicos, y trata de «Utilidad de viajes, Observatorios principales, Instituciones científicas, el progreso de las naciones, sus causas y esperanzas.» Acompañan al texto numerosas ilustraciones. El objeto de la obra es preparar el camino de un plan de vulgarización científica y una especie de avance de la revista científica Ibérica que el Observatorio publicará el año próximo.

Para las fiestas de nuestra excelsa Patrona la Virgen de la Cinta se prepara en los jardines del Parque un festival organizado por la empresa del kiosco, en el que habrá iluminación a la veneciana, serenatas, cucañas y fuegos artificiales.

El exceso de original nos impide publicar los artículos con que nos favorecen nuestros estimados colaboradores.

Tomén éstos paciencia, que poquito a poco verán sus meritisimos trabajos la luz pública.

Medios prácticos

para fomentar

Vocaciones Eclesiásticas

Trabajo premiado en el Certamen de Morella

(Enero 1913)

Su autor el Lcdo. D. Blas Garda, Pbro.

Folleto interesante y oportuno que acaba de ver la luz pública.

Se vende en la papelería de Biarnés, Ciudad y Pasaje Franquet, al precio de 0.50 ptas., franco de porte.

Por cada doce ejemplares se regalarán dos.

# Cemento Portland artificial ASLAND

OBRAS IMPORTANTES DONDE SE HA EMPLEADO EN ESTA REGION

Canales del Ebro en Tortosa  
Cimentación y pilas del puente del ferro-carril sobre el Ebro  
Defensas contra avenidas del Ebro y en varias cimentaciones y presas de pantano.



Pantano de Riudecañas, Reus  
Obras del Puerto de Tarragona

UNIFORMIDAD Y CONSTANCIA

EN LA COMPOSICION

PRODUCCION ANUAL 2.000.000 sacos

OFICINAS: Plaza de Palacio, 15 • BARCELONA

PIDANSE CERTIFICADOS DE ENSAYOS Y CERTIFICACIONES

# La Voz de la Tradición

Ilustración nacional jalmista

Director:

Dr. D. Dalmasio Iglesias García, Abogado y Diputado á Cortes

SE PUBLICA LOS VIERNES

Precios de suscripción

Un año. 7 pesetas  
Semestre. 3.50  
Trimestre. 1.75

Número suelto, 15 cént.

Redacción y Administración:

San Joaquín, n.º 8, LA MARGARITA

BARCELONA - GRACIA

## Almacén de Abonos garantizados sujetos á análisis

Guanos especiales para toda clase de tierras y plantas

Superfosfatos. — Nitratos. — Sulfato de amoniacos —

Sulfato de hierro y toda clase de sales potásica. Dichos abonos son procedentes de la acreditada sociedad anónima Cros, de Barcelona, fundada en 1810

Para precios y condiciones dirigirse á

J. Gavaldá Sales

Calle Mayor, 67 ULLDECONA

## DESINFECCION PERFECTA

CON EL

# CREZOL (REGISTRADO)

(Fenol Naphthol Cresílico)

El más energético desinfectante. Completamente soluble al agua

DE VENTA

## EN FARMACIAS Y DROGUERIAS

POR MAYOR

Fábrica de Productos Químicos

# JACINTO CANIVELL

Campo de los Mártires, 12 Teléfono 438

# SEVILLA

# La Trinchera

Este semanario que tiene por norma cantar las verdades del barquero á todos los faisantes de la política, se expende en paquetes de 25 números al precio de 0.75 pesetas el paquete.

No se admiten suscripciones dentro la ciudad. — Fuera de la capital 2.50 semestres. — Pago adelantado.

Administración: Riera de San Juan, 22

# JAIMÉ RUIZ

Instalaciones eléctricas

Fábrica de aparatos

Casa central en Madrid,

Arenal 22. — Apartado. 179

Teléfono. 688

## Sucursales

- TORTOSA. — Puente de Piedra, núm. 1
- MADRID. — Goya, 4, esquina á Serrano, Teléfono 1.119
- MADRID. — Princesa, 48
- BILBAO. — Correo, 6
- LAS ARENAS. — Carretera, 7
- SANTANDER. — P. Aduana, 1, y Príncipe, 2

Esta casa tiene contratadas todas las instalaciones domiciliarias de la Compañía «Riegos y Fuerzas del Ebro, S. A.», como oída también por «La Cañadense».

Además se encarga de efectuar directamente cuantos trabajos se la encomienden de instalaciones de luz, timbres, teléfonos, pararrayos y motores, conteniendo un gran surtido en materiales eléctricos, decorativos, arañas, brazos, cristalería, etc., en su establecimiento de Puente de Piedra, núm. 1.

Teniendo esta casa fábrica propia para la construcción de toda clase de objetos en metales, sus precios en estos artículos son sin competencia. Es la casa más importante de España en el ramo de instalaciones de alumbrado eléctrico, como se demuestra con la siguiente relación de las poblaciones y ciudades en las que se ha efectuado y tiene en ejecución, todas las instalaciones domiciliarias:

- ALBACETE, Archena, Fortuna, JAEN, Marmolejo, Alcaudete, Martos, Valdepeñas de Jaen, Alcalá la Real, Fuensanta, Castiello de Locubín, Torredonjimeno, Andújar, Porcuna, Arjonilla, Lopera, Villanueva de la Reina, Higuerá de Arjona, Jamóna, Rute, Izájar, Torre del Campo, Villa del Río, Montoro, Cañete de las Torres, Bujalance, Charillas, ECUIJA, SANTANDER, (Sociedad Electrica de Viégo), Unquera, Lianes, Santaña, Comillas, Castro-Urdiales, Astillero, La Cabada, Solares, Liérganes, Cabezón de la Sal, GIJON, Grado, Pravia, Sales, Tingo, Gordellana, Dórga, Colombres, Lugo, Espinosa de los Monteros, Medina de Pomar, BILBAO, (Unión Electrica Vizcaína), Lequeitio, Orduña, Ondarra, Motrico, Urboruaga, Bolueta, Plaza, TUDELA, Abitas, Corella, Cintruéligo, Monteagudo, Valtierra, Marchante, Casante, Castefón, Arguedas, Malón, Novallas, Hero, Alfaro, REUS, PALMA DE MALLORCA, Porto-Pi, Sombida y Terreno.